

INICIO DE OBRAS DEL PUERTO DE AGUAS PROFUNDAS DE POSORJA

Posorja, 31 agosto, 2017



Señores de la mesa directiva, queridos amigos, estimados asistentes:

¡Qué alegría! Realmente qué alegría, que tengamos la oportunidad, por fin, de poner la primera piedra en este maravilloso proyecto.

Que, con toda seguridad, como bien lo ha manifestado el señor ministro de Transporte y Obras Públicas, va a traer bienestar, va a traer progreso, va a traer empleo, inversión, producción... Pero sobre todo, bienestar a la ciudadanía toda.

Digo una feliz realidad, porque hay que reconocer (que) para este proyecto hubo bastante oposición.

Y oposición de aquellos que estaban llamados a facilitarlos, de aquellos que debían haber ayudado a que este proyecto llegara a buen puerto.

Ortega y Gasset decía que hay pocas cosas tan peligrosas como aquellos especialistas, que creen tener derecho a intervenir en todo. Que creen saberlo todo. Que creen poder opinar acerca de todo y, más aún, que creen poder decidir acerca de todo.

(César Luis Menotti [famoso director técnico de fútbol argentino] decía que aquel que sólo sabe de fútbol, ni siquiera de fútbol sabe).

Sí. Lastimosamente, como que ha habido un dominio de aquella tecnocracia que, con cultura de contratapa, ha tratado de imponer sus criterios sin hacer un llamado cordial a dialogar, a ponerse en los zapatos de quien opina lo contrario.

¡Muchísimas gracias por haberme invitado a este acto! ¡Qué bueno, qué bueno que así sea! Felicitaciones. ¡Ecuador no puede esperar ni un minuto en su avance hacia el progreso y el desarrollo!

Han tenido que pasar décadas, para que, por fin, nuestro país pueda contar con un puerto de estas características. Y se determinó que sea en Posorja, por sus facilidades naturales.

Somos el único país, de la costa oeste de Sudamérica, que no tiene un puerto con aguas de –al menos– 15 metros de profundidad.

Es por eso que no podemos recibir embarcaciones más grandes, como las que cruzan el canal de Panamá, y que mueven –como lo sabemos– el comercio mundial.

Con esta obra, nuestro país se colocará a la altura del desarrollo que el mundo exige.

¡Construimos infraestructura para las demandas del presente, y también para las demandas y el bienestar del futuro!

Ecuador necesita proyectos de esta envergadura, que nos hacen más competitivos y nos invitan a soñar en grande.

Es importante señalar, que esta megaconstrucción, no le cuesta ni un solo centavo a nuestro país.

Es una inversión de aproximadamente 1.200 millones de dólares, a cargo de la Compañía DP World (80%) y del Grupo NOBIS, ecuatoriano, que tiene cerca del 20%.

Gracias por confiar en nosotros. Gracias por invertir en el país, e impulsar el desarrollo nacional.

Esta es una de las más grandes inversiones privadas que ha recibido Ecuador. Y se realiza, mediante la modalidad de alianza público-privada, una alianza en la cual todos ganamos.

La operatividad del puerto, estará a cargo de los inversionistas durante 50 años. Y en ese período, el Estado recibirá 2.700 millones de dólares, en ingreso para el Presupuesto del Estado.

Después de los 50 años, el puerto y toda su infraestructura serán entregados al Estado.

Pero los beneficios económicos y sociales de esta obra van bastante más allá.

Posorja empieza a escribir un futuro de prosperidad, que la convertirá en un polo de desarrollo, pues la generación de empleo, no se limitará únicamente a temas portuarios.

El puerto será un punto de partida para el surgimiento de negocios turísticos, de entretenimiento, negocios gastronómicos, inmobiliarios, por mencionar apenas unos pocos.

¡Así debe ser el desarrollo: integral, productivo y, sobre todo, generador de empleo!

En el caso del turismo, por ejemplo, aumentarán muchas actividades con la llegada de cruceros que vendrán –con toda seguridad– repletos de turistas.

Con ello, tiendas, restaurantes y diversos servicios tendrán más ganancias, para beneficio de las familias ecuatorianas, y en especial para las de Posorja.

Tengo entendido que en junio del 2019 llegará el primer barco. ¡A prepararse, queridos amigos! Queda poco tiempo para emprender, construir y sobre todo aprender, aprender para mejor comprender y actuar.

En sus manos y en su amable atención está que los turistas se enamoren más de nuestro bello país. ¡Y que siempre estén pensando en regresar!

Pero, además, está la construcción de la carretera Playas-El Morro-Posorja, como obra complementaria al puerto.

Esta vía generará cientos de puestos de trabajo, que se sumarán a los 2.500 empleos directos e indirectos que se crearán con la construcción del puerto.

Esta zona se convertirá en un abanico de desarrollo industrial, siempre respetando las actividades comerciales de la gente de Posorja.

¡Pero las buenas noticias no paran ahí! Ya existen planes de la empresa privada para construir en las inmediaciones un astillero.

Esta obra, directamente vinculada al puerto, generará mucho más empleo, pues la construcción y reparación de embarcaciones se harán aquí mismo, en nuestro país.

Con este puerto, insisto, cambiará el rostro de Posorja, y también la vida de miles de familias, gracias al repunte de las actividades económicas.

¡Habrá más trabajo, más bienestar, más desarrollo!

¡Felicitaciones, felicitaciones! ¡Ustedes se lo merecen!

En la Zona de Desarrollo Económico, con toda seguridad habrá muchas personas que estarán pensando en invertir: en procesadoras, en refinadoras de cobre, de aluminio.

El sitio, imposible más indicado. Necesitaremos la generación de las fuentes de energía, que ya las hemos creado, y seguramente algunas otras, porque son fábricas que demandan alto consumo de energía eléctrica.

En países como Chile, que es el mayor productor de cobre del mundo, si mal no estoy enterado, no se refina cobre porque no tiene suficiente energía eléctrica.

Nosotros sí la tenemos –por lo menos de generación hidroeléctrica–, y seguramente podemos ser un centro para la refinación.

Nosotros tenemos generación eléctrica, hidroeléctrica, y eso nos va a permitir, con toda seguridad, que haya inversionistas para esa planta de refinamiento de cobre.

Brasil, por ejemplo, tiene bauxita, pero no tiene la capacidad hidroeléctrica que tenemos nosotros, o por lo menos le sobra bauxita.

Y a este lado del continente sería importante un centro, una industria que refine la bauxita, y podría estar instalada acá. La bauxita, si ustedes conocen bien, es el precursor del aluminio, tan importante para generar tanta producción, tanto empleo.

Estamos aprendiendo y entendiendo, que juntos somos más fuertes.

Gracias a todos ustedes por atreverse a soñar en grande, y a dotar al país de una infraestructura del primer mundo.

En el nuevo Ecuador, los sectores público y privado trabajan de la mano, en beneficio de 16 y medio –no, ya son 17– millones de compatriotas.

¡Juntos, con toda seguridad saldremos adelante!

¡Posorja, el Ecuador lo merece! ¡Jamás lo duden!

Muchísimas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador